



José Luis López Gil, en el centro, tras la presentación del informe de la FVEM. :: IGNACIO PÉREZ

## La industria vizcaína del metal trabajará al 80% de su capacidad

IVIA  
UGALDE



La FVEM avanza que el 45% de las empresas del sector esperan reactivar su actividad a lo largo del segundo semestre

**BILBAO.** Aunque lejos de sus mejores tiempos, la industria vizcaína del metal recupera «poco a poco» el músculo perdido con el estallido de la crisis económica. Un signo alentador es que para el segundo semestre esperan operar al 80% de su capacidad productiva las cerca de 2.000 compañías radicadas en el territorio. El dato –que sería el mejor de los últimos años– fue avanzado ayer en Bilbao por la Federación Vizcaína de Empresas del Metal (FVEM), la mayor agrupación del sector en todo el País Vasco, con alrededor de 900 firmas asociadas que dan trabajo a más de 30.000 personas.

El presidente de la FVEM, José Luis López Gil, acompañado por el vicepresidente, Lander Arteche Eguía, y el tesorero, Pedro Hernández Colau, explicó que el 43% de las empresas industriales de Bizkaia han aumentado su actividad y más de un 45% espera una mayor reactivación en la segunda mitad de 2017, según una encuesta realizada a 200 compañías de diferentes tamaños y subsectores. Aun así, el camino sigue sin estar allanado. «Mirándolo con perspectiva, estamos ante otros retos nuevos, diferentes, pero no más insalvables que los que superamos en el pasado», subrayó.

Los contrastes con los años de esplendor industrial saltan a la vista. Hoy el sector tiene contratada «a

menos de la mitad de personas que hace cuatro décadas, su aportación al PIB no llega al 20% y la productividad se ve afectada por la desindustrialización», detalló López Gil. Pero pese a la pérdida de peso, marcó que la «industria sigue siendo el principal motor de la economía vasca» porque es el «mayor impulsor de la innovación tecnológica» y «tiene un efecto inductor en la creación de bienestar y riqueza» en toda Euskadi. Tanto es así que un empleo directo genera «dos o tres puestos de trabajo» indirectos en otras áreas de actividad.

La contratación será precisamente una de las buenas noticias que ofrecerá el metal vizcaíno en los próximos meses. No en vano, más de la mitad de las compañías tienen previsto ampliar sus plantillas, lo que se traducirá en la creación de 1.000 empleos, tal y como destacó ayer López Gil. En cualquier caso, reconoció que se siguen detectando «dificultades» para encontrar los perfiles adecuados, según se desprende de la experiencia de las firmas que trataron de buscar personal en el último trimestre. Para mejorar la recolocación la FVEM creó hace dos años un Portal de Empleo que tiene una acogida «muy positiva» y cerró el 2016 con 1.576 can-

didatos y 2.624 búsquedas por parte de las compañías.

La negociación colectiva, entretanto, sigue siendo la gran asignatura pendiente. Al respecto, López Gil lamentó que siga «paralizada» y reafirmó la «firme voluntad» de la FVEM de llegar a un acuerdo. Sin embargo, dijo no detectar en los sindicatos «ningún interés para iniciar los pasos previos» al diálogo. En ese contexto, recordó que el último convenio fue el de eficacia limitada, que se firmó en 2011. Pese a que se prolonga la falta de consenso, destacó que el 53% de las empresas del metal vizcaíno encuestadas ha mejorado los salarios un 1,5%.

### Rebajar la tarifa eléctrica

Ganar competitividad en un mercado más complejo y globalizado es otra necesidad de la que no pueden desentenderse dados los crecientes niveles de exigencia. El metal vizcaíno, sin embargo, se ve limitado, según López Gil, por «los costes laborales en lo referido a las cotizaciones, el aumento del precio de las materias primas, el nivel tecnológico y de innovación de la competencia, la jornada laboral y su flexibilidad, y los costes energéticos». En ese último aspecto, expresó su «esperanza de que se disminuya la tarifa eléctrica» para aliviar la carga que sufre la industria vasca si el PP y el PNV llegan finalmente a un acuerdo presupuestario en Madrid.

Sobre la reforma fiscal que podría afrontar el País Vasco después del verano, López Gil presupone que habrá una pequeña subida de impuestos a las empresas. «Somos conscientes de las dificultades de recaudación y lo vamos asumiendo», reconoció. Mientras, en el metal vizcaíno miran con incertidumbre al contexto internacional, temerosos del impacto que pueda tener el proteccionismo de Donald Trump, el 'Brexit' y el resultado de las elecciones francesas y alemanas.

### EN DATOS

**3.000**

millones es el valor añadido de la industria del metal vizcaíno, que invierte más de 300 millones.

**47.000**

empleos directos generan en el territorio las 2.000 empresas del sector. 900 están asociadas a FVEM.